



Camilo Henríquez

Habría de ser saludable, como una feliz coincidencia la que subyace al segundo centenario del nacimiento de Camilo Henríquez. El hombre se lanza a la conquista de la fama, y quiere poner en ella su planta para incorporarla al acervo común de la Humanidad en todo cuanto sirva al mejor entendimiento, al progreso de la ciencia y al avance de las comunicaciones. Camilo Henríquez, en Chile, en una esfera más limitada, al fundar el primer periódico nacional, obedeció al impulso de dar a la vida chilena una nueva dimensión: la comunicación intensa y acelerada de todos los sucesos que ocurren en el mundo.

Cuando Camilo Henríquez nació Chile era una de tantas dependencias del imperio español. A él tocó, desde la tribuna espiritual, colaborar en la emancipación, y a él se otorgó el honor insignie de abrir la primera cátedra del cuarto poder del Estado, la prensa, dando vida a la "Aurora de Chile". Todos los demás cargos oficiales, comisiones y distinciones que en años siguientes habían de recaer sobre este ilustre ciudadano no bastaron para empañar aquella distinción suprema. Desde entonces, es decir desde 1812, es Camilo Henríquez el patriarca de la tribu periodística, manifestada hoy en centenares de vástagos, que al publicarse en los distintos puntos del territorio nacional muestran la extraña vitalidad y la renovada fe con la cual acude el hombre a dar forma impresa a cuanto siente, sueña y espera.

Un arqueo de la prensa chilena a las alturas del segundo centenario del nacimiento de Camilo Henríquez prueba la excelente adaptación que alcanzó con su empresa. El periodista sirve de base de unión a todos los hombres, y no ya sólo de su propia Patria sino del mundo entero. Recoge y sintoniza las noticias, escribe el comentario, ordena y dispone el material sacrecado desde remotas naciones, compone los tipos, prepara y vigila la máquina de impresión, toma fotografías para dejar constancia permanente de los sucesos, y con todo eso en la mano se lanza a la conquista del alma de su lector.

Es el ejemplo de Camilo Henríquez el periodista es serio, patriota y consecuente. Denará mejor su misión. La sombra tutelar del fundador debe mantenernos cuando sea posible lejos del escándalo y de la violen-

cia. Su conducta esencial, su discreción, su tino, insistan hasta el fondo el grado de su caridad cristiana, en cuyo nombre no se descarta en las ofensas al algo le cabía hacer en pro de la salud de la Patria. El estudio minucioso de su personalidad y de su estilo nos abriría al periodista chileno de todas las épocas mostrarse siempre noble y elevado en su ejercicio profesional.

Y si hoy tomamos en las manos la colección de la "Aurora de Chile", sea para buscar allí las huellas de Camilo Henríquez, sea para repetir los acontecimientos referidos y comentados, una emoción poderosa nos dominará en seguida. Aquel hombre es el precursor, y tras él viene una falange cada día enervada de intentos aplicados a la difícil labor de hacer calzar entre sí las emociones y los pensamientos dispersos de sus conciudadanos. Comunicarse, saber siempre más cada ser humano de los otros miembros de la comunidad nacional, es el primer hombre que espera a los soldados de aquella falange. Y cuando ya se sabe esto, se aspira con vehemencia a saber lo que pasa en el resto del mundo.

La prensa forma una especie de red nerviosa que aprehende en sus invisibles mallas a todas las auras humanas. La soledad ya no existe. El hombre que se siente aislado o aparte en esta comunidad de nocturnas y de aspiraciones es presa de una dolencia que al segregarlo de la vida común le impide entenderla y por lo tanto influir sobre ella.

Camilo Henríquez posee la virtud fundamental de mostrarnos a la prensa al servicio de los hombres, y como la mayor honra que ella pueda otorgar al periodista es haberlo depositario de la excelsa tarea de comunicar a los hombres entre sí. La ocasión del segundo centenario de su nacimiento renueva este mensaje. Vinculado a la Historia de Chile, Camilo Henríquez, quien en el grupo clásico de los Padres de la Patria, a quienes esta noche el cotidiano homenaje de su reconocimiento. Como precursor y maestro de todos los periodistas de Chile, recibe un voto de gratitud inspirado en la identidad de la misión.

Honoremos, pues, su memoria, y en ésta fecha solemne hagamos el propósito de tornarnos dignos de su ejemplo, inspirados en el patriotismo, en la tolerancia y en la voluntad de servir.

Camilo Henríquez. [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez. [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile